

Santiago Archivo urbano

Torres de Tajamar en construcción, 1965

Por Pablo Marín
Foto: Archivo Copesa

EL DFL 2 de 1959, que fomentó la construcción de viviendas de hasta 140 metros cuadrados, dio pie a obras como las cuatro Torres de Tajamar (1962-1966), iniciativa del arquitecto Luis Prieto V., que invitó a la oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro para que se hiciera cargo del proyecto.

Señala Fernando Pérez Oyarzún, en su libro acerca de la mencionada oficina, que por un lado la concepción volumétrica del proyecto respondió al alto costo del terreno, que imponía una solución de alta densidad. Y por otro, a la particularidad del emplazamiento, rematando el Parque Balmaceda hacia el oriente, lo que exigía una

pieza urbana de características singulares. Tal singularidad, agrega, se ve resaltada por la posición en diagonal que asume el conjunto respecto del trazado urbano del sector, vinculando espacialmente el parque, el río Mapocho y el cerro San Cristóbal. Y remata el autor: "Se lograba así transformar en una obra de connotaciones escultóricas, centro de un gran espacio natural, remate de un parque y puerta de ingreso a las comunas que se extienden hacia el oriente de la ciudad".

El nombre del conjunto alude, como es de presumir, a los muros de contención instalados en el Mapocho para encauzar sus aguas, conocidos como tajamares.



1 El más alto

Mientras las otras tres la enmarcan y la apoyan, la torre mayor, de 28 pisos, permaneció como el edificio más elevado de Santiago hasta la inauguración de la Torre Santa María, en 1980. Señala Fernando Pérez que se hizo necesario abordar problemas inéditos: ascensores que doblaban la altura y la velocidad conocidas, sistemas para impulsar el agua y diversos aspectos constructivos.

2 Al final del parque

Los edificios, observa el arquitecto Jorge Broughton, "transforman el verde en dos plazas simultáneas 'duras' que articulan un traspaso. La vocación de espacio público se mantiene hasta hoy, ya que el destino comercial de la planta baja de los edificios anima al peatón a usarlo, no como un lugar de estar, sino como una plaza en tránsito".

3 Una oficina de cuatro

La asociación de cuatro arquitectos ha sido excepcional en el medio local. Es lo que ocurre con Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, oficina responsable de este proyecto. Fundada en 1944 por Héctor Valdés, Carlos García Huidobro y el recién fallecido Fernando Castillo Velasco (Carlos Bresciani se sumó en 1955), todos egresados de la UC. Otras obras: Unidad Vecinal Portales y Remodelación San Borja.